



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #177

I DOMINGO DE CUARESMA

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.15 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



Con gran esperanza somos introducidos en el desierto cuaresmal, para que, llegados a la montaña santa reavivemos nuestra vocación de pueblo de la alianza (Prefacio V Cuaresma). La Cuaresma es un tiempo precioso que Dios nos regala para renovar nuestra condición de hijos y relanzar nuestra vida cristiana. Jesús, tras dejarse bautizar por Juan, recibe el Espíritu Santo, que lo conduce al desierto. No comienza su ministerio, sin antes permanecer en el desierto, lugar inhóspito y estéril, durante cuarenta días con sus noches. Al final de este tiempo, siente hambre. Jesús se deja ahora tentar por Satanás. En un evidente ejemplo de humildad, se abaja a nuestra frágil condición, para enseñarnos cómo vencer los engaños del enemigo. Las tentaciones nos quieren conducir al pecado, pero en sí no son pecado. Las podemos «sentir», pero mientras no las «consintamos», no son nuestras y, por tanto, no caemos en ellas. El Génesis nos habla de un proyecto amoroso del Padre, que se vio truncado, pero no aniquilado, ante la caída en la primera tentación. El autor sitúa a la serpiente como la más astuta entre las demás bestias creadas (Gén 3,1). Actúa con astucia envenenada. La tentación es sutil, envuelta en engaño, en exageración. No pregunta, sino que afirma mintiendo: ¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín? (3,1). No es verdad. Hay dos árboles en el Edén: el de la vida, del que Adán y Eva pueden comer, para tener acceso directo a Dios; y el de la ciencia del bien y del mal, del que han de ayunar, respetando así al Creador, a quien solo corresponde conocer el bien y el mal (2,17). Con un enredado diálogo, la serpiente induce a la mujer al mal. Y ahí comienza su perdición. Y vuelve a mentir y a exagerar: No, no moriréis (3,4). La serpiente presenta a Dios como enemigo y rival, y les promete lo que no puede dar: el conocimiento del bien y del mal; una libertad sin límites. Sin embargo, al tomar el fruto prohibido y al ofrecérselo a Adán, hacen propia la muerte y se les abren los ojos, descubriendo sus vergüenzas y el engaño de la promesa tentadora. Aquella primera desobediencia constituyó a todos en pecadores; la obediencia de Cristo, nuevo Adán, nos convierte a todos en justos (Rom 5,12-19). De ahí que Jesús vaya al desierto, donde nos enseña a vencer al tentador. El secreto: el ayuno, el silencio, la soledad y la oración. Tres son las tentaciones. A todas vence con la Escritura. En las dos primeras se dirige a Jesús como Hijo de Dios; en la tercera, no. En la primera, le tienta para que convierta las piedras en panes. Responde: No solo de pan vive el hombre (Dt 8,3), sino de cumplir la voluntad divina. En la segunda, manipulando la Escritura, le tienta con la caída y la recogida de los ángeles (Sal 91,11-12). Responde: No tentarás al Señor, tu Dios (Dt 6,16). En la tercera, promete lo que no puede dar si se postra ante él. Responde: Al Señor, tu Dios, solo adorarás (Dt 6,13). Placer, éxito y poder. Tres engaños actuales a los que vencemos, entrando, con Cristo, en diálogo con el Padre. ¡Tentados y fortalecidos! ¡Qué hermosa oportunidad!

Mensaje para la Cuaresma del Papa León XIV

En su mensaje para el tiempo de preparación a la Pascua de 2026, titulado “Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de conversión”, el Papa pide formas de “abstinencia concreta” como “desarmar el lenguaje” y cultivar la amabilidad, pero también escuchar la Palabra de Dios y el clamor de los últimos, y hacerlo juntos, en nuestras comunidades, abiertas a acoger a quienes sufren.

Un tiempo para volver a poner a Dios en el centro de nuestra vida

El texto del mensaje, titulado «Escuchar y ayunar. La Cuaresma como tiempo de conversión» se hizo público el pasado 13 de febrero. En el tiempo de cuarenta días que precede a la Pascua, y que comienza el miércoles 18 de febrero, el Papa recuerda que la Iglesia “nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que nuestra fe recobre su impulso y el corazón no se disperse entre las inquietudes y distracciones cotidianas”.

Escuchar la Palabra y el clamor de los que sufren

En este camino de conversión es fundamental dejarse alcanzar por la Palabra de Dios, subraya León XIV, y renovar la decisión de seguir a Jesús hasta Jerusalén. Recuerda la importancia de dar espacio a esta Palabra a través de la escucha, que es un rasgo distintivo del mismo Dios. El Señor, que habla a Moisés en la zarza ardiente, le dice que ha oído el clamor de su pueblo oprimido en Egipto.

De esta manera, nos dejamos instruir por Dios para escuchar como Él, hasta reconocer, que “la condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia”.

El ayuno dispone a la acogida de la Palabra. El ayuno y el hambre de justicia

El Papa recuerda también que, si la Cuaresma “es tiempo de escucha, el ayuno constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios”. La abstinencia de alimento – añade – es en efecto, un ejercicio ascético antiquísimo e insustituible en el camino de la conversión.

El ayuno, bien entendido, nos permite no sólo disciplinar el deseo, purificarlo y hacerlo más libre, sino también expandirlo, de modo que se dirija a Dios y se oriente hacia el bien.

Desarmar el lenguaje, renunciar a las palabras hirientes

Enfatiza el Santo Padre que “para que el ayuno conserve su verdad evangélica y evite la tentación de enorgullecer el corazón, debe vivirse siempre con fe y humildad”, en “comunidad con el Señor” y siempre debe incluir “otras formas de privación destinadas a hacernos adquirir un estilo de vida más sobrio”. Por eso invita a todos “a una forma de abstinencia muy concreta y a menudo poco apreciada, es decir, la de abstenerse de utilizar palabras que afectan y lastiman a nuestro prójimo”.

Juntos en comunidad, recorrer un camino compartido

Después de “escuchar” y “ayunar”, la tercera palabra del mensaje del Papa León XIV es “juntos”, porque “la Cuaresma pone de relieve la dimensión comunitaria de la escucha de la Palabra y de la práctica del ayuno. También la Escritura subraya este aspecto de muchas maneras. Por ejemplo, cuando narra en el libro de Nehemías que el pueblo se reunió para escuchar la lectura pública del libro de la Ley y, practicando el ayuno, se dispuso a la confesión de fe y a la adoración, con el fin de renovar la alianza con Dios”.

“En nuestras comunidades eclesiales como en la humanidad sedienta de justicia y reconciliación”, concluye el Santo padre, “la conversión no sólo concierne a la conciencia del individuo, sino también al estilo de las relaciones, a la calidad del diálogo, a la capacidad de dejarse interpelar por la realidad y de reconocer lo que realmente orienta el deseo”.

I DOMINGO DE CUARESMA

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis

El Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo. Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?».

La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”».

La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal». Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió. Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo Responsorial

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. **R/.**

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Oh, Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. **R/.**

Segunda Lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron...

Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos. Y tampoco hay proporción entre la gracia y el pecado de uno: pues el juicio, a partir de uno, acabó en condena, mientras que la gracia, a partir de muchos pecados, acabó en justicia.

Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo. En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Pero él le contestó:

«Está escrito: “No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”».

Jesús le dijo:

«También está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios”».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo:

«Todo esto te daré, si te postras y me adoras».

Entonces le dijo Jesús:

«Vete, Satanás, porque está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”».

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

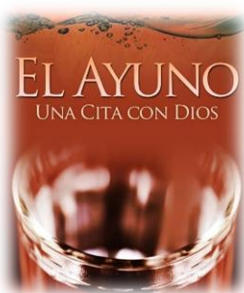
TABLÓN DE ANUNCIOS

Catequesis de adultos Marzo

Viernes 13, 18.30-20.00
Ulrichshaus, Kreuzlingen

Sábado 14, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria
Schaffhausen

¿Te animas a ayunar en esta cuaresma?



- Ayuna de palabras hirientes y habla con palabras bondadosas
- Ayuna de descontentos y llénate de gratitud
- Ayuna de enfados y llénate de paciencia
- Ayuna de pesimismo y llénate de esperanza y optimismo
- Ayuna de preocupaciones y llénate de confianza en Dios
- Ayuna de quejarte y llénate y disfruta de las cosas sencillas de la vida
- Ayuna de angustias y llénate de oración
- Ayuna de tristezas y amargura y llénate de alegría en el corazón
- Ayuna de egoísmo y llénate de ternura y generosidad con los demás
- Ayuna de odio y rencor y llénate de actitudes de perdón y misericordia
- Ayuna de palabras y llénate de silencio y de escucha
- Ayuna de pecados y llénate de amor a Dios y a los demás.

Son, por supuesto, actitudes que tenemos que vivir "SIEMPRE", pero si en esta Cuaresma estamos vigilantes y las cuidamos y vivimos con mayor intensidad, no dudemos que estaremos mejor dispuestos para vivirlas a lo largo de todo el año.

